Josemaría Escrivá como escritor

José Miguel Ibáñez
Editorial Universitaria, Santiago, 2002
104 páginas

A pocos párrafos del prólogo de este libro, pensé que para su autor no iba a ser posible conseguir el propósito que se imponía en el mismo: analizar, desde la perspectiva formal de la crítica literaria, «la poiesis verbal poética, la fábula narrativa y la riqueza dramática» de la obra escrita de Josemaría Escrivá de Balaguer. Mis dudas, desde luego, no tenían que ver con los sólidos conocimientos literarios y métodos críticos de José Miguel Ibáñez Langlois (ya veremos), y por enésima vez, ni siquiera con haberlo como candidato al Premio Nacional de Literatura, que merecería no sólo en justicia sino sencillamente, como afirma los críticos Alonso y Hanón del Solar...; ni mucho menos, por cierto, con las evidentes condiciones «literarias» del próximo santo de la Iglesia, cuyos textos he tenido la gracia de leer. No ninguna de las anteriores. Mis dudas iban, más bien, con un par de cuestiones que el mismo Ibáñez Langlois señala en este breve y notable libro: por una parte, la dificultad de sortear, sin perjudicar la objetividad que el mismo análisis a emprender exigía, el evidente aspecto «filial» que le une al Fundador del Opus Dei; y por otra, la casi imposibilidad, en literatura, de separar forma y fondo a efectos críticos, que en este caso, dado el fondo precisamente, parecía casi un hecho. Pues, ¿cómo calificar literariamente textos cuya fuerza está más bien en lo que dicen y «para lo que dicen», antes de «cómo» lo hacen?

Pues bien: al concluir las 120 páginas de Josemaría Escrivá como escritor (ya veremos de la opinión de que su autor no sólo consiguió hacer duda posible sino que incluso logró un trabajo que, con la calidad que acostumbra, resulta un aporte literario de novedad. Josemaría Escrivá de Balaguer (1902-1975) escribió dentro del género que suele llamarse «espiritualidad cristiana»; género que, como señala el libro que comentamos, aunque no tiene una intención literaria específica tampoco excluye —como en muchos casos del Siglo de Oro español, por ejemplo— la posibilidad de ser gran literatura. Ibáñez Langlois, a través de la consideración de sus obras —las tres de tipo más epigramático, por así decir («Camino», «Surco» y «Forja») (los textos de índole devocional («Santo Rosario» y «Vía Crucis») y las hemillas recopiladas («Tu Cristo que pasa» y «Amigos de Dios»), logra mostrar y demostrar las calidades y cualidades del excelente lenguaje expresivo de Monseñor Escrivá en el mismo sentido comentado: sin haber querido una intención literaria, sus escritos son literatura. Y de la mejor.

No tiene mucho sentido recalcar aquí los argumentos de Ibáñez Langlois para fundamentar lo anterior: pues dichos argumentos son, precisamente, el libro que ha escrito. El autor podría aducirlos como su defensa en primera y mejor fuente. Sin embargo, quisiera referirme brevemente a dos puntos del mismo que me parecen de mucho interés; aunque, en otra forma, tal vez «aporten» su contenido y objetivos.

El primero de ellos —y con Ibáñez Langlois también sugerimos— tiene que ver con la importancia casi de una buena formación clásica en literatura. En efecto, Josemaría Escrivá de Balaguer la tuvo, cuidada y profunda; y que, junto a su «oído» romántico, con-

650431

Josemaría Escrivá como escritor [artículo] Braulio Fernández Biggs

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández Biggs, Braulio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Josemaría Escrivá como escritor [artículo] Braulio Fernández Biggs. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile